

Los grupos de la derecha no apoyar3n los presupuestos que presente la coalici3n PSOE-BNG. El alcalde tambi3n puede dimitir o presentar una cuesti3n de confianza al pleno.

Los miembros del PP, VIB y CM3? podr3n presentar una moci3n de censura contra el alcalde socialista, Luis Carlos de la Pe3a, antes de que acabe el a3o. La oposici3n mayoritaria no va a esperar m3s tiempo para resolver la crisis pol3tica que atraviesa el Ayuntamiento. La raz3n es que el Concello no puede seguir con unos presupuestos prorrogados desde el a3o 2001 y la coalici3n PSOE-BNG no va a conseguir apoyos para sacar adelante su programa econ3mico del 2004.

La moci3n de censura es una de las tres opciones posibles para acabar con la inestabilidad pol3tica del Ayuntamiento provocada por la salida del gobierno de los tres ediles de Vecinos Independientes. El alcalde tambi3n puede optar por presentar los presupuestos al pleno asociados a una moci3n de confianza. Seg3n la Ley de R3gimen Local, si a los 15 d3as la oposici3n no ha conseguido pactar una moci3n de censura, entonces los presupuestos quedar3n aprobados de manera autom3tica. Este fue el camino que en el pasado mandato eligi3 el alcalde socialista de Nigr3n, Manuel Rial Cadaval y que le permiti3 seguir, aunque en minor3a, con unos presupuestos propios, porque la oposici3n no lleg3 a ponerse de acuerdo para hacer una censura.

Aunque es improbable, el regidor tambi3n podr3a dimitir en vista de la falta de apoyos para llevar a cabo su proyecto pol3tico. En ese caso, se volver3a al mismo punto de partida del d3a despu3s de las elecciones municipales. Los grupos tendr3n que volver a negociar una nueva mayor3a o dejar que gobierne la lista m3s votada.

Baiona funciona con unos presupuestos prorrogados desde el 2001 porque en julio de ese a3o el PP se pas3 a la oposici3n y el alcalde Benigno Rodr3guez Quintas ya no fue capaz de aprobar un nuevo programa econ3mico. La actual situaci3n de inestabilidad con un gobierno en minor3a formado por 7 ediles (5 del PSOE y 2 del BNG) no garantiza que esta situaci3n se vaya a corregir. Actuar con unos presupuestos desfasados es negativo para el Ayuntamiento porque se gasta sin consignaci3n presupuestaria, la instituci3n pierde credibilidad ante sus proveedores y, como ya sucedi3 en los 3ltimos a3os, se pierden subvenciones de otras administraciones p3blicas al no tener consignadas las aportaciones locales